

Lo superficial nos aleja del conocimiento

"Y nuestra vida es una suma de tonterías" afirma el estudioso argentino de las ciencias herméticas, Federico González Frías, en una conferencia totalizadora sobre el ser y el no ser individual.

INTRODUCCION A LAS CIENCIAS HERMETICAS, por Federico González Frías. Conferencia en la Casa del Lago. 21 de septiembre.

La reunión de lo disperso, la construcción de uno mismo, la asimilación del conocimiento del hombre —microcosmos— con la del universo —macrocosmos—, la concepción del ser humano como un estado particular del ser universal son algunas de las ideas de las llamadas Ciencias Herméticas:

"El conocimiento de uno mismo excede la idea general que se tiene del conocimiento de la circunstancia de uno mismo, del conocimiento psicológico. Llegar al centro del Ser es encontrar las posibilidades infinitas y eternas que están latentes en nosotros mismos..." explica Federico González Frías con cierta vehemencia. Las Ciencias Herméticas proponen un método de conocimiento individual, otra manera de estar en el mundo, trascendiendo lo meramente cotidiano, lo que se manifiesta visiblemente, percibiendo que puede haber otras lecturas de la realidad.

Esta es la idea de la cábala, el tarot, la numerología, la alquimia, la astrología, los símbolos, las tradiciones legadas por nuestros antepasados, elementos todos que ayudan a abrir la conciencia hacia un autoconocimiento trascendente:

"El símbolo es un vehículo lo que está por detrás de él; no es casual ni arbitrario; tiene energías de lo que manifiesta y las imprime al mundo. Todas las tradiciones alejadas en el espacio geográfico y en el espacio histórico son otras realidades, otras concepciones espacio-temporales que nuestros antepasados creyeron conveniente dejarnos delegado; subsisten los templos de manera más estable que las



Federico González Frías.

viviendas; las ideas y los símbolos de los templos son eternas, perennes, mientras que la vida pequeña del hombre desaparece. Nuestros antepasados conocieron otras posibilidades de la capacidad humana; tenían caminos muy específicos para llegar a esos otros mundos y otras realidades que hoy nos preocupan. La Edad Media nos ha legado métodos muy particulares, como la simbología de las catedrales, la cábala, el tarot,

la numerología, la astrología... Se trata entonces de desentrañar ese legado, conocer la simbología de otras tradiciones para reunir lo disperso, irlo relacionando dentro de nosotros mismos. No se trata de interpretar la cultura de los antiguos sino realizar las posibilidades que ellos dejaron en símbolos, posibilidades que están interiorizadas en todos nosotros pero que es necesario conocer y desarrollar a través de un trabajo profundo. Los símbolos se nos van mostrando, los vamos entendiendo, nos vamos involucrando con cada uno, transformándonos. En la construcción de uno mismo se necesita un punto de base para construir el espacio interno que se va a reflejar en el exterior; ese centro es el campo de conciencia, el eje. Es como el número uno que da posibilidad de ser a todos los demás números; es el principio, la síntesis. El ser puede ser homologado con el no ser; el no ser es más que el ser; todas las posibilidades del ser están en el no ser..."

Desde la perspectiva de la filosofía hermética no hay nada que aleje más del conocimiento que el torbellino de lo cotidiano, de lo superficial, el creer que se vive cuando no se está en el presente, en la realidad, cuando no se está comprometido ni se sabe asumir las propias responsabilidades: "Nuestra vida es una suma de tonterías; nos pasamos soñando con un pomposo futuro o añorando un pasado dorado, pero nunca estamos en el presente; estamos tan fundidos en nuestra anécdota cotidiana que no sabemos que estamos vivos; todo lo posponemos, lo postergamos; creemos que todo lo que sabemos es todo lo que es; la idea es encontrar un punto fijo con el cual unirnos a otras realidades, con ese otro mundo que hay detrás del mito, la leyenda, la parábola. la

poesía; necesitamos vivir en el presente. La realización de modelos herméticos individuales; por eso hay formas y métodos de conocimiento como personas en el universo, pero lo importante es lo que la persona logra dentro; las ciencias son sólo vehículo necesario para la obra importante es esta obra; a través de un trabajo continuo, paciente, duradero pueden encontrar esas posibilidades latentes; se llega al YO (ATMAN tradición hindú), que es el centro, lo más esencial, lo más oculto".

Los objetivos de las Ciencias Herméticas van entonces allá que doblar llaves mágicas o hechar la suerte.